



INOLVIDABLE  
CARRIDAD

## Caritas Christi urget nos

Álvaro Carmona López

Si se ha muerto por Amor,  
que sea el Amor, quien salve.  
Una Cruz es su mansión

atado de pies y manos.  
Si se ha muerto por Amor...  
¿Cómo no vas a escucharlo?

Cristo es como un libro abierto,  
que parece que no habla  
pero está lleno de verbos

que se clavan en el alma.  
¿Dónde se ha visto que Dios  
no tenga también palabras?

Cruz abierta en este mundo,  
todo lo suyo, se da,  
todo lo que tiene es tuyo.

Por Caridad, su sujeto.  
Luego viene el predicado  
-porque hay cosas que ya intuyo-

lo que parece, no es.  
Lo que es, otro parece,  
para cambiarse también.

¿Tú qué escuchas de este Cristo?  
Si ahora es la piel quien se eriza...  
¡Qué bonito es estar vivo!

El tiempo se ha vuelto excusa  
para intentar comprenderlo.  
El que quiera, puede verlo,  
sin más condición ilusa.  
Créeme que nunca usa  
otra cosa que no sea,  
que el que lo mira, se vea,  
pudiendo reconocerse  
lo que ha de poder verse:  
de aquello que siempre crea.

No es difícil. Te lo explico.  
Dios en la Cruz, Te persigue.  
Lo que quiere, lo consigue,  
-no va de pobre o de rico-  
hoy más bien, lo identifico,  
como ese bien supremo  
que de un extremo a extremo  
de su morada terrena,  
busca una posada buena  
para alzarse en crisantemo.

Si la rosa es como es,  
¿Para qué tocar la rosa  
si Dios te quiere querer?

Una odisea en su frente.  
¿Merece ser lo que es  
para que luego su gente

no lo alcance a comprender?  
Mira que Dios es la fuente  
de la belleza y saber.

Espérame que te veo.  
Ansioso viaje a tu encuentro  
entre cardos con espinas.

No te muevas de tu sitio,  
que, de noche, peregrino,  
al cielo que tú me inspiras.

Caridad del alma mía.  
Acógeme en la alegría  
de tu eterna creación.

Caridad de los mortales.  
Hazme saber cuánto vales  
en la fuerza del perdón.

Una vez que conversemos  
que sea lo que sabemos  
la osadía de quererte.

Para que nunca me olvide  
que, si hablas y me pides,  
haya vida tras la muerte.

Caridad de lo que soy.  
Caridad que a donde voy  
tan solo hay un camino.

Caridad, primero a mí.  
Que vengo a verte y volví,  
por las gotas del Rocío.

Extraño eso que tienes  
porque tan disimuladamente,  
me has hecho hombre del barro.

Quiero volar a tu nido,  
sin despertarte con ruidos  
porque eres también humano.

Osadía de este amar,  
que se agita al palpar  
en los surcos de la carne.

Tan tremebunda oración,  
que se ha vuelto la prisión  
de las venas de mi sangre.

Volver a verte, Señor.  
¿Existe algo mejor  
o es que estoy ciego de fe?

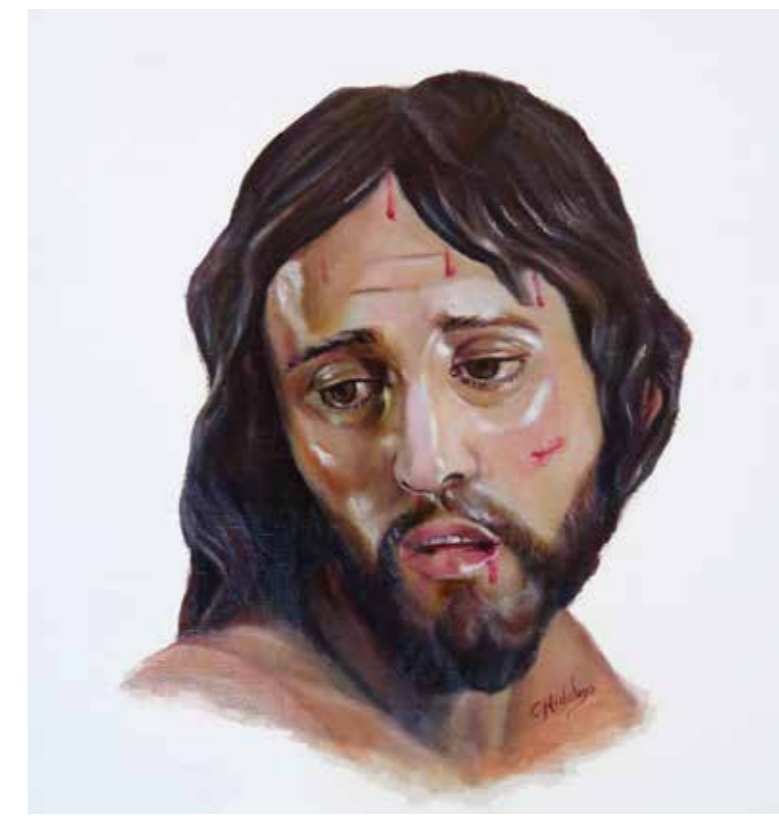
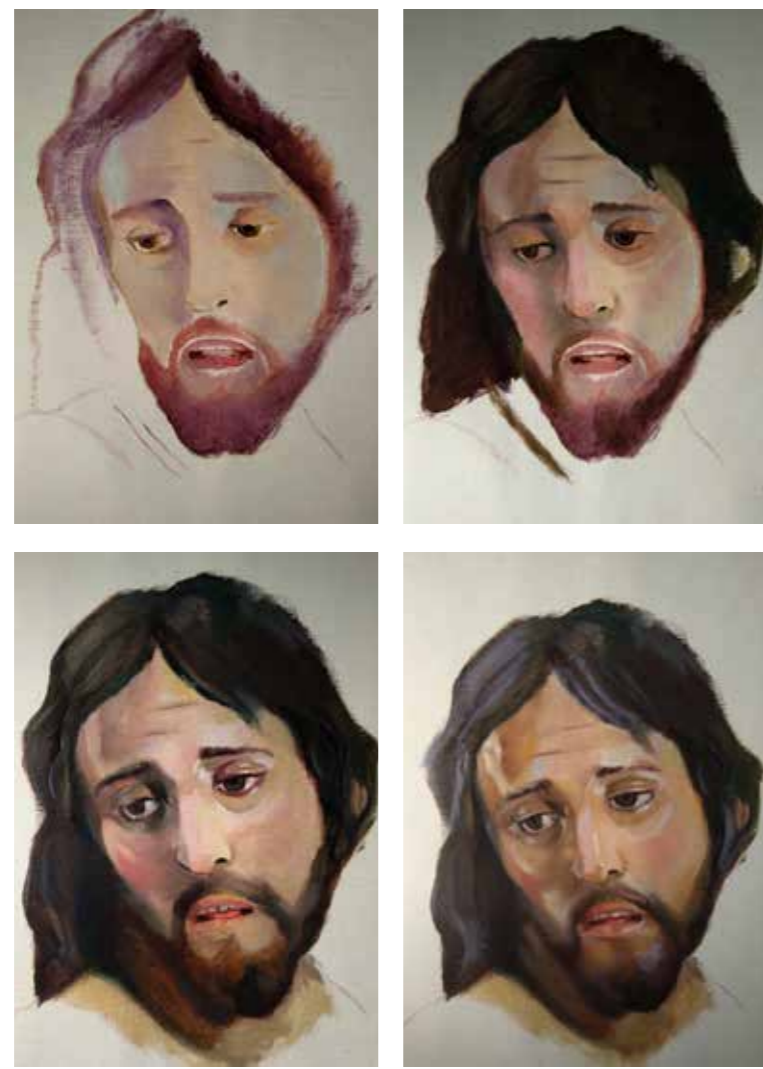
Esperarte en la penumbra,  
con la sombra de la luna  
en la huerta de Yahvé.

Caridad por uno mismo.  
Dios es todas las respuestas  
para entender el camino.



# Portada Revista Rosario Corinto nº08 "Como se hizo"

Cristina Hidalgo Sánchez



# Un nuevo trono para el Santísimo Cristo de la Caridad

Manuel Lara Serrano  
Cabo de andas del Paso Titular

Sumergidos como estamos en esta situación social extraña, con este estado sanitario excepcional, sin poder estar inmersos en preparativos para la Semana Santa de 2021, con una sensación amarga para el cofrade, sabiendo, aún sin haberse confirmado, que otro año más no podremos procesionar por las calles de Murcia el próximo Sábado de Pasión, el grupo humano que conforma el trono del Santísimo Cristo de la Caridad ha dado un paso adelante para engrandecer el patrimonio de la cofradía y realzar la figura de nuestro Titular con el proyecto de nuevo trono para el Crucificado de Santa Catalina.

En la actualidad es difícil ver en cofradías proyectos de gran envergadura como puede ser el cambio de un trono y más aún, cuando ese trono es el del Titular. Estos proyectos implican un estudio de los mismos, ya que deben cumplir unos requisitos propios de la Semana Santa de la que van a formar parte y sobre todo, mantener una línea estética con el desfile penitencial de la propia cofradía. Y es que no debemos olvidar, que cualquier cambio patrimonial debe hacernos pensar que permanecerá en el tiempo en la institución, y seremos los que dejaremos este legado a generaciones de nazarenos corintos futuros al igual que nosotros hemos heredado de los que ya no están. Por eso, debe primar la calidad de manera especial y precisamente con este cambio de trono, lo que se busca es que el Titular de la cofradía alcance en su conjunto un realce de la propia imagen, que combinado con el exorno floral, característico de este trono, con calvario de clavel rojo y rosa y la propia iluminación con cera roja, el conjunto resulte espectacular a la vista del espectador, para poder cumplir con esa función catequizante que tiene por objetivo cualquier desfile procesional por las calles de la ciudad de Murcia.

En reunión del trono, se aprobó por unanimidad afrontar este reto artístico. Así podemos decir, que el 11 de junio de 2019 comenzó la andadura de este proyecto, siendo inmediatamente comunicado al presidente D. Antonio José García Romero, y posteriormente fue presentado en Junta de Gobierno y aprobada en ella en el punto 9 del acta 296/2019 con fecha 23 de septiembre de 2019. Hay que tener claro que el proyecto se podrá llevar a cabo gracias a la sensibilidad de la



propia directiva corinta, siempre dispuesta a mejorar el patrimonio de la cofradía, apoyando económicamente a los estantes del paso del Cristo de la Caridad con el aporte de un tercio del precio total del proyecto, asumiendo el resto la propia dotación de estantes y cabos de andas.

Para ello, se va a confiar en la figura del escultor D. Arturo Serra Gómez, nacido en Murcia en 1970, licenciado en Bellas Artes con la especialidad de restauración por la Universidad San Carlos de Valencia. Un excelente profesional que se dedica a la escultura, pintura y restauración, aunque también tuvo una incursión como tronista en el trabajo que le encargó la Agrupación Marraja de Cartagena para el grupo procesional del Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen, excelsa obra de D. José Capuz Mamano, que desfila el Sábado Santo por las calles de la ciudad portuaria, siendo una obra de mucho calado y perfectamente armónica con el grupo que soporta y que fue estrenada en la Semana Santa cartagenera de 2009.

El boceto del nuevo trono es ya una realidad y será presentado cuando la situación sanitaria permita hacerlo de la forma que merece. Será realizado en madera de cedro, contando con un dorado al agua en pan de oro y bruñido. Otro aspecto muy original será que podrán apreciarse ángeles que portarán los brazos de luz, dotando de mucho movimiento al conjunto, además de otros angelotes que llevarán en sus manos elementos de la pasión en los laterales y frontal y trasera del trono, destacando en el frontal, dos ángeles que soportarán y presentarán el escudo de la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad.

En definitiva, creemos que este nuevo proyecto aumentará la calidad patrimonial, no solo de nuestra cofradía, sino también en el conjunto de la Semana Santa de Murcia, declarada de Interés Turístico Internacional y con más de seis siglos de historia.



## ¡Que no nos venza el desánimo!

Curro López Galindo  
Cabo de Andas "El Expolio"

La Semana Santa de 2020 pasó a la historia, por ser una en las que no se pudo hacer manifestación pública de fe en la calle, vaciando nuestra ciudad de Murcia, del río de nazarenos corintos, que abren el camino a la imagen de nuestro Cristo de la Caridad.

Todo parece indicar, que esta Semana Santa 2021, volverá a ser como la pasada, diferente. Murcia se volverá a quedar huérfana de sus desfiles procesionales. Tendremos que volver a vivir esta Semana Santa con tranquilidad, sin los tradicionales bullicios de estas fechas y así poder volver a meditar cada uno de los momentos de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Tendremos que encontrar nuevas formas de expresión y de vivencia de nuestra fe popular, tendremos que adaptarnos a unos cultos totalmente distintos a los que estamos acostumbrados a vivir, y en los que la cercanía de la oración, servirá para celebrar con fe el misterio de su Pasión.

Pero no es el momento de lamentarse, por no poder desfilar bajo nuestros tronos e imágenes, cargando hombro con hombro, junto a nuestros hermanos estantes. Ni de sentir pena por no poder vestir la túnica corinta, ni siquiera sentir nostalgia por lo que fue y no es. Es el momento en el que el cofrade debe demostrar que ante todo es cristiano.

Me viene al recuerdo las palabras del Padre Rainiero Cantalamessa, Predicador de la Casa Pontificia, en la homilía de la celebración de la Pasión del Señor, presidida por el Papa Francisco en la Basílica de San Pedro, ante el "Cristo de la Peste".

"Después de tres días resucitaré", predijo Jesús (cf. Mt 9, 31). Nosotros también, después de estos días que esperamos sean cortos, nos levantaremos y saldremos de las tumbas de nuestros hogares. No para volver a la vida anterior como Lázaro, sino a una vida nueva, como Jesús. Una vida más fraterna, más humana. ¡Más cristiana!

Solo nos queda, arrimar el hombro a nuestra querida cofradía, la cual junto a otras cofradías de Murcia, se ha volcado en proyectos de solidaridad y Caridad, con las familias, más necesitadas en esta pandemia.

Es hora de luchar para que no nos venza el desánimo, es hora de volver a soñar, es hora de poner la vista, en las ilusiones y proyectos, que tenemos en marcha y que esta pandemia nos ha obligado a aplazar.



Proyectos como el nuevo paso del Expolio, el cual como es sabido por todos vosotros, se iba a bendecir en este año 2021, y qué por las causas ya conocidas de la actual pandemia, tendremos que esperar a la semana santa de 2022, para poder presentarlo a la Murcia nazarena.

No por ello, el grupo de nazarenos del Expolio a los que hoy doy voz, hemos dejado de trabajar ni un solo segundo en el proyecto. Sabemos que estamos en las mejores manos, Ramón Cuenca (Escultor), Santiago Rodríguez(diseño trono), Manuel Ángel Lorente (tronista), Abdón Alcaraz (compositor), Pepe Rubio(bordador). Con la tranquilidad que nos da su saber hacer, sumado al apoyo incondicional de nuestro mayordomo-presidente Antonio José García Romero y todos los miembros de la Junta de gobierno de nuestra cofradía, daremos a nuestros hermanos cofrades, un motivo más, por el que sentirse ilusionados con la llegada de este proyecto a la Semana Santa 2022.

Un proyecto fuerte, basado en la ilusión y unión de unos hermanos cofrades, sin los que un servidor, habría caído en la debilidad, que no en el desánimo.



## 25 años ya

Manuel Martínez Espinosa  
Primer Cabo de Andas fundador

### 25 años ya

Parece que fue ayer aquella tarde del 30 de marzo de 1996. Salía en procesión el primer misterio doloroso del santo rosario. La Oración en el Huerto.

### 25 años ya

Cada uno distinto. Años de lluvia, años de luto, otros de enfermedad, pero siempre con la ilusión y orgullo de pertenecer a esta gran cofradía y este pasaje bíblico.

Mi Oración, la Oración de mis estantes.

La Oración de la Caridad.

### 25 años ya

Y me sigo poniendo nervioso con emoción, lágrimas de alegría y orgulloso de pertenecer a la Caridad.

### 25 años ya

Que grande se hizo la Caridad, una procesión con sus 5 misterios, San Juan, María Dolorosa y Santa mujer Verónica. Ocho pasos en la calle ¡Qué grande es la Caridad!

Yo siempre tuve en mente una Oración como yo la entiendo, el Ángel, nuestro Cristo “arrodillao” y los tres apóstoles San Juan, Santiago y San Pedro. De hecho, el trono se hizo de unas dimensiones suficientes, para que cuando se pudiera económicamente se incorporaran los tres apóstoles.

Un día del año 2018, le comento a nuestro presidente Antonio José García Romero mi propuesta de encargar a Arturo Serra, los tres apóstoles que le faltaban a la Oración. Antonio, como siempre, apoyó mi propuesta tanto en lo humano como en lo económico aportando de las arcas de la Cofradía una importantísima aportación monetaria. Mi gratitud a Antonio José García Romero y a la Junta de Gobierno de la Cofradía.

Posteriormente, en reunión con los estantes de la Oración presenté la maqueta de los apóstoles y fue apoyada por todos.

Mi agradecimiento a los estantes por su apoyo económico, sin ellos no hubiera sido posible culminar el proyecto que empezó hace 25 años ya.

El 7 de marzo 2020 fue bendecido el paso de la Oración en el Huerto, con la incorporación de los tres apóstoles que quedaban por sumar al Sagrado Misterio.

Por fin el sueño cumplido. El grupo escultórico terminado.

Estamos viviendo años raros e inesperados, la dichosa pandemia nos obligó a suspender la

procesión del 2020. No pudimos mostrar a la Murcia nazarena la nueva Oración de la Caridad. Con la ayuda de nuestro Cristo “arrodillao” todo pasará, y la Murcia nazarena verá desfilar a una preciosa Oración, la de la Caridad.

Mi agradecimiento por el apoyo recibido:

Al presidente Antonio José García Romero y a su Junta de Gobierno.

A los estantes de la Oración que están en la actualidad, a todos los que marcharon y se encuentran junto a nuestro Cristo.

Y como no a sus Cabos de Andas, José y Víctor sin vuestro apoyo esto no sería posible.

Gracias a todos y que el Cristo de la Caridad os bendiga.



# ¿Qué es la Caridad? Una aproximación personal

Elena Montesinos Urbán

**C**onocemos bien las virtudes teologales: la Fe, la Esperanza y la Caridad. Las tres nos fueron infundidas en el momento de nuestro bautismo y son inseparables. Por la Fe somos capaces de ver a Dios en todo lo que nos rodea. La Esperanza nos hace desear a Dios como bien supremo, al mismo tiempo que confiamos firmemente en alcanzar la vida eterna.

Para un cristiano, tanto la Fe como la Esperanza deben desembocar en el amor sobrenatural, la Caridad. Por ella actuamos de acuerdo a las enseñanzas de Jesús en el Evangelio. Solo en la virtud de la Caridad podemos amar a Dios y a la vez a nuestros hermanos por Dios.

Por la Caridad y en la Caridad, Dios nos hace parte de su propio ser, que es el Amor. Según San Pablo (1 Corintios, 13-13) *“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”*.

Si, la Fe nos impulsa, la Esperanza nos mantiene a salvo en medio de las tormentas, pero solo cuando amamos, cuando encarnamos el amor que Dios siente por nosotros en el servicio a nuestros hermanos, podemos experimentar la grandeza de la Caridad.

Jesús, en el Evangelio, cuando es preguntado sobre la ley de Dios contesta:

*“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?”*

*Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.*

*Este es el primero y grande mandamiento.*

*Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

*De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”*. (Mateo 22 36-40)

Por tanto, el amor de Dios y a Dios, si es verdadero, hace brotar con naturalidad el amor a los demás, a nuestros hermanos. Porque también podemos recordar: *“No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”* (Mateo 7, 21).

La Caridad muchas veces es emocional, nos conmovemos ante las tragedias extraordinarias que suceden en el mundo y volcamos nuestra compasión en ayudar a quienes no conocemos pero entendemos que necesitan nuestra ayuda. La Caridad cristiana va mucho más allá de la compasión emocional. Servir a los demás es nuestra identidad como hijos de Dios. Darnos por puro amor está en nuestra naturaleza. *“Amamos porque Él nos amó primero”* (1 Juan 4, 19).

El propio San Juan insiste *“Carísimos, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios”* (1 Juan 4,7)

## La Caridad nos une con el Señor

Así lo afirma San Agustín: *“Dios es caridad, y quien permanece en la Caridad, permanece en Dios. Ama, pues al prójimo y en él verás a Dios”*. El amor es divino pues procede de Dios y nos une a Él. Entonces superamos nuestra individualidad para convertirnos en hermanos de nuestros hermanos. Pero no por un acto de voluntarismo, sino porque hemos encontrado al Señor y no podemos dejar de compartir su amor con todos los que nos rodean.

Según el Papa Francisco, la Caridad no es *“una simple ofrenda para silenciar nuestra conciencia sino que tiene su origen en su esencia en Dios mismo”*

## La Caridad en todos los días y en todas las cosas

No es necesario ser un héroe para practicar la virtud de la Caridad. Como dice Santa Teresa del Niño Jesús: *“¿Cuántos actos heroicos de caridad se pueden hacer a lo largo del día en las ocupaciones más modestas de cada jornada! Ese es el reto para muchos de nosotros, procurar ser caritativo todos los días, tener presente irradiar el amor de Dios en los momentos en que los demás nos necesitan y convertir el servicio a los demás en un hábito cotidiano.*

## La Caridad es saludable

Nos lo recuerda San Juan Bosco *“Con las obras de Caridad nos cerramos las puertas del infierno y nos abrimos el paraíso”*. No cabe duda que el santo se refería a la vida espiritual. Pero no es menos cierto que practicar la bondad de manera desinteresada ayuda a nuestro bienestar físico. Está demostrado médicamente que los actos de caridad aumentan el nivel de oxitocina, una hormona que protege... nuestro corazón.

Así pues, ser caritativo de todo corazón estimula positivamente la actividad cerebral y reduce el estrés. La Caridad nos llena de vida.

## Todos podemos realizar sencillas obras de caridad

Podemos guiarnos por las obras de misericordia tanto las espirituales (enseñar al que no sabe, corregir al que se equivoca, perdonar, dar consejo, rezar por todos) como las corporales (visitar a los enfermos, ayudar en las necesidades físicas de los menos favorecidos...) pero también podemos encontrar otras maneras de practicar la caridad: escuchar a alguien en sus dificultades, ayudar a un compañero en el trabajo... ser imaginativo y generoso con nuestras capacidades.

Para terminar, me gustaría citar una frase de San Pío de Pietrecina: *“Tengamos siempre encendida en nuestro corazón la llama de la Caridad”*. El mundo será un lugar mucho mejor para todos.





## Retazos de historia: La Hermandad de las Benditas Ánimas de Patiño

Francisco Javier Nicolás Fructuoso

Numerosas han sido las cofradías religiosas, íntimamente relacionadas con las parroquias, que durante siglos han pervivido en la ciudad y en la Huerta de Murcia, de manera semejante a otros muchos lugares de la geografía española, y que no debemos de confundir con los gremios en las que, en un pasado relativamente cercano, lo meramente religioso se mezcló con lo festivo, dando ocasión en algunas épocas, como en los días de la Ilustración, a que fuesen puestas en entredicho e incluso procurando su desaparición, al considerarlas como organizaciones dispuestas para el despilfarro y el escándalo.

Las cofradías parroquiales como la Cofradía o Hermandad de Ánimas, de la Aurora, del Socorro, de la Purificación, del Rosario, etc... tenían como fines principales los meramente asistenciales, así como piadosos y de sufragio de almas, estando sus miembros organizados bajo constituciones otorgadas por la autoridad religiosa, sufragándose sus gastos por la limosna obtenida y cuota de sus miembros, lo que hizo que siempre contasen con cortos medios.



En Murcia una de las cofradías que mayor número de cofrades contó siempre, fue la que se amparó bajo la advocación de Ntra. Sra. del Rosario o Aurora, fue de las que gozaron de mayor popularidad y difundida presencia hasta el punto de que algún autor, como José Pérez Mateos, ha llegado a decir que había una de ellas en todas las parroquias. La orden de Predicadores (frailes dominicos) llegó a Murcia en 1253, siéndoles donadas las casas situadas en la parte del Alcázar Sagir, donde después se edificó el templo de Santo Domingo, y el convento que ocupaba parte de la actual Plaza de Romea. Según Carlos Agüera Ros, la Cofradía del Rosario se configuró de forma

definitiva en Murcia a finales del siglo XV, como consecuencia del movimiento rosariano impulsado por Alain de la Roche a partir de 1470. Siendo ya en el primer tercio del siglo siguiente cuando aparecen noticias expresas de ésta. La propagación de cofradías parroquiales y gremiales hemos de verla también en concordancia con las directrices dadas por la iglesia según la doctrina del Concilio de Trento como medio de difundir y propagar la doctrina verdadera, así como las marianas y de las ánimas. La orden Dominica vio en el rosario un medio eficaz para llevar a cabo su labor misionera, al servirse de él para un nuevo género de predicación a exponer al pueblo, haciéndole participar activamente uno a uno, en los misterios de la fe.

De 9 de octubre de 1633 tenemos un documento por el que Fray Pedro de Arrabia, prior del Convento de Santo Domingo de Murcia, y estando en este convento establecida la Cofradía matriz de la Aurora de Murcia, por su autoridad, instituyó en la iglesia parroquial de La Ñora la primera Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario, filial de la de Murcia. A esta siguieron las de Patiño en el Partido de San Benito, Javalí Nuevo, Alcantarilla y otras....

Entre las obligaciones que imponía la Hermandad estaba que ésta, tenía la facultad de expulsar de ella a aquellos cofrades que blasfemasen o cogiesen alguna cosa que encontrara a su paso, durante la asistencia o reunión y al retirarse a su casa.

Aunque de la Hermandad de las Benditas Ánimas de Patiño desconocemos la fecha exacta de fundación, sí que sabemos que nació al amparo de los Frailes Carmelitas Calzados del Convento del Barrio del Carmen al que espiritualmente pertenecía el Partido de San Benito y que lo haría en los albores de los siglos XVII / XVIII al igual que todas las hermandades piadosas dedicadas al culto a las Benditas Ánimas y a la Virgen de la Aurora. Siendo filial como hemos dicho de la Cofradía Matriz de la Aurora, del convento de Dominicos de Santo Domingo de Murcia.

La Ermita de Patiño contaba hasta 1912 con dos Campanas: Ntra. Sra. Del Carmen y Ntra. Sra. De la Fuensanta, a las que agrupaba la Hermandad de las Benditas ánimas, que dependían administrativa y religiosamente de la Iglesia del Carmen de Murcia, aunque el capellán de la Ermita era el cura párroco de Algezares ya que ésta, estaba construida "a la parta arriba de la Acequia de Alguazas". En el Cabildo de dicho año los hermanos reunidos solicitaron permiso para segregarse de la Hermandad matriz para poder administrar sus recursos desde la recién creada Iglesia de Santa Eduvigis de Patiño.

*"Habiendo empezado a regir esta nueva Rectoría de Santa Eduwigis en virtud del arreglo Parroquial en el Dia quince de abril de mil novecientos doce y contando en su seno con dos campanas de la Hermandad de las Benditas Ánimas pertenecientes hasta la fecha a la Parroquia de Ntra. Sra. Del Carmen de Murcia....."*

Así comienza el acta del día 2 de febrero de 1.913, primera de la Hermandad de las Benditas Ánimas de la Iglesia de Ntra. Sra. Del Carmen de Murcia, trasladada el año anterior desde ésta, hasta la recién construida Iglesia de Patiño. Esta Hermandad de Ánimas, aunque celebraba sus fiestas religiosas en honor a la imagen de Ntra. Sra. que había en la ermita de Patiño, siguió teniendo como Patrona a la Virgen del Carmen titular del templo del Barrio.

Obtenido el permiso en 1.913, empieza una nueva etapa en la nueva iglesia y las dos campanas existentes pasan a denominarse oficialmente Campana de Auroras Ntra. Sra. Del Carmen, perteneciente junto con la Cuadrilla de música a la Hermandad de las Benditas Ánimas, aunque en el pueblo se le conoce como "la campana de las Ánimas".

La Hermandad siguió funcionando positivamente, recogiendo los frutos tanto espirituales como materiales que eran la base de su existencia hasta los años setenta del siglo XX aproximadamente. Contaba la Hermandad con unos hermanos cantores (que siendo a la vez músicos la Hermandad no tenía la necesidad de acudir a personas ajenas a la misma ni en los bailes de Ánimas ni en el ciclo de Navidad) y también con un gran número de hermanos de tarja. También cumplía la Hermandad con una labor eminentemente social ya que asistía a los pobres de solemnidad del Partido por medio de unas "papeletas" o vales en metálico y también cumplían con el deber de dar Sagrada Sepultura tanto a Hermanos cantores como a socios de Tarja y pobres del Partido.

La junta directiva de la Hermandad está compuesta por un Presidente (siempre el Cura-Párrroco de Patiño), Hermano Mayor, Tesorero, Secretario y varios Vocales.

Desde el año 2015, esta Hermandad de las Benditas Ánimas de Patiño somos “Mayordomo de honor” de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad de Murcia.

## Semana Santa: luz, sonido, latido inmenso del corazón

Luisa Rodríguez Teso  
Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Con el anhelo de todo un año, la ilusión de los 365 últimos días y el inmenso amor y pasión de que amanezca, de que salga el sol. Apenas se puede conciliar el sueño y nos apuramos en descansar, nos espera un gran y duro día.

Y llega ese Sábado de Pasión. Y es un Sábado casi normal, el preludio de la inmensidad de la Semana Santa murciana, ese Sábado que casi pasa de puntillas, que está entre el Viernes de Dolores, que da el inicio oficial a todos los actos y las procesiones, y anterior a ese Domingo de Ramos ... ese en el que “si no estrenas no tienes manos”, porque cuando era una criaturilla era el momento de los cambios; se acerca

la primavera y dejamos atrás el frío, los nublados y esos días cortos en el que la luz y el sol se recogen enseguida como para organizarse, y también estrenar algo, el brillo, el calor y la gran luz.

Siempre y cada Sábado de los últimos 20 años, amanece y por las ventanas abiertas, entra ese olor a azahar que inunda las calles murcianas. Es un olor penetrante, al que me tuve que acostumbrar, porque es intenso, tellena y te hace sentir. Ser murciana de acogida, aceptada y querida, me obliga a entender la idiosincrasia del vivir especial de esta maravillosa tierra. Y entre los objetivos de aprender esta uno que al principio me costó, la religiosidad popular, la entrega sin límite de los murcianos a sus cofradías y a esa Semana Santa particular donde entre las promesas, las oraciones, el silencio y el recogimiento, también, están los caramelos, los obsequios a los que esperan pacientemente durante horas el paso de una magnífica procesión, y la emoción en la cara de quienes, al paso de las imágenes, rezan, sueñan y sienten profundamente.

Y envuelta en esa emoción de comienzo del día, acudimos a nuestra Parroquia, nuestra sede, es el momento de ver el resultado del trabajo laborioso de los floristas, como queda adornado todo. ¡Que orgullo! Como nos vamos encontrando, y nos unimos como hermanos reales en un abrazo intenso. Y lo primero de la mañana es esa visita que ya será cotidiana, a llevarle nuestros pensamientos y nuestra oración al Santísimo Cristo de la Caridad. Señor mío y Dios mío, ayúdanos en esta encrucijada, te ofrecemos nuestro corazón, nuestras manos y nuestros talentos, en tu presencia en el calvario te rogamos, como aquel al que crucificaron contigo, nos lèves a tu reino, y que seamos capaces de hacer tu voluntad aquí en esta tierra, en esta Cofradía. Gracias por darnos la oportunidad de servirte de engrandecer tu nombre y tu vida y el sacrificio que en estos días recordamos y enseñamos mediante las procesiones.

Señor Dios mío ayúdame a entender y a querer, ten Caridad de mí y de todos los míos, llé-



vanos también contigo en ese peregrinar por las mismas calles de la ciudad de Murcia que nosotros con nuestro Señor de la Fe recorreremos.

Y llega la convocatoria de nuestros hermanos. Diosmío, Cristo de la Fe, dame fuerzas, necesito fuerzas para seguir adelante, necesito llenarme de ti, confío en tus designios y en tus mandatos, espero estar a la altura de esa confianza que estas poniendo en esta persona que no es digna más que de servirte durante toda la vida.

Es curioso, lo que en un principio me costaba entender del sentir nazareno, cuando en esa convocatoria, la última antes de la pandemia, mi corazón estuviera a punto de estallar y mis ojos se inundaran de lágrimas oyendo el repique de los Hermanos de la Caridad. ¡¡Cuanto ha obrado El Señor en mí!!.



Y siguen sonando las trompetas y los tambores de La Caridad, y mi corazón se va llenando de tanto anhelo de tanta fuerza y de tanto amor, que casi me falta el aire, os miro, hermanos, os escucho, os siento tan cerca y tan dentro, Señor de la Caridad, dame fuerza, dame paciencia, dame amor y sabiduría para poder servirte también.

Porque en este sábado de pasión son dos Señores en uno, porque no hay Fe sin Caridad porque no hay amor sin Fe. Para nosotros, cristianos, que estamos llamados a “predicar” con el ejemplo, es justo decir que, sin Caridad, sin amor, nada vale, que cuando hay Caridad hay Fe, según explica San Pablo, lo que no es, lo que no existe, no pasa de una ilusión, una imagen, una quimera.

Y Nuestro Padre, Jesucristo, antes de morir en la Cruz nos lo recuerda, sembrad amor, sed caritativos y entenderéis mi mensaje y sobre todo entenderéis como amar a Dios Padre, ..... La Caridad es una roca a la que me aferro con fuerza para seguir adelante, para llevar el timón de esta etapa de la vida de esta Cofradía de la Fe, y porque cuanto más amor tengamos, cuanto más Caridad expresemos más demostraremos la Fe que nos da sentido a la vida.

Y llega el gran momento de este Sábado de Pasión, como han sido anteriormente y como serán en un futuro, más cercano, más limpio y más positivo. Y abrimos las puertas del templo para que entre esa gran luz, para que nos inunde ese olor a azahar y el corazón comience a latir al ritmo de los tambores, para pasear con nuestro Señor, acompañarlo en este día y vivir desde el silencio, la oración. Con el alma atada al otro gran Cristo, que también nos acompaña y al que oramos.

Sábado de Pasión, Sábado de Caridad y de Fe. Inicio de celebración de nuestras convicciones más íntimas. Adelante hermanos, salid a la calle, elevad las imágenes, la vida nos está esperando, a través de la contemplación de la religiosidad popular. ... del milagro de la Salvación.

